

César y Georgette Vallejo en poesía

Roland Forgues

Investigador Independiente
forgues.roland@orange.fr
Bourg de Bigorre-Francia

Sólo el Tiempo, ese supremo hacedor de balances y liquidaciones, sólo el tiempo llegará a empotrar en la conciencia de los peruanos lo que Georgette Vallejo tuvo de trascendente en la vida y obra del César de nuestra poesía.

Max Silva Tuesta



Resumen:

Centrándose en una minuciosa lectura de los principales poemarios de Vallejo *Los heraldos negros*, *Trilce*, *Poemas Humanos* y *España aparta de mí este cáliz*, y del poemario *Masque de chaux* de su viuda Georgette Philippart publicado en francés tras la muerte del poeta, el artículo rastrea las correspondencias temáticas y formales entre la obra poética del vate de Santiago de Chuco y el poemario de su esposa francesa, interrogándose sobre la estrecha relación que vinculó al poeta y su viuda Georgette hasta el punto que el psicoanalista, escritor y crítico literario, Max Silva Tuesta, el mayor conocedor e intérprete de la vida y obra de César

y de Georgette, llegaría a sentenciar de manera rotunda y provocadora: “Sin Georgette no hay Vallejo”.

Palabras clave: Georgette Philippart, César Vallejo, poesía, correspondencia temática, psicoanálisis.

Abstract:

*Focusing on a thorough reading of Vallejo's main collections of poems, *Los heraldos negros*, *Trilce*, *Poemas Humanos* and *España depart from me this cup*, and the collection of poems *Masque de chaux* by his widow Georgette Philippart published in French after the poet's death, the article traces the thematic and formal correspondences between the poetic work of the bard of Santiago de Chuco and the collection of poems by his French wife, wondering about the close relationship that linked the poet and his widow Georgette to the point that the psychoanalyst, writer, and literary critic, Max Silva Tuesta, the greatest connoisseur and interpreter of the life and work of César and Georgette, would come to sentence resoundingly and provocatively: «Without Georgette there is no Vallejo».*

Keywords: Georgette Philippart, César Vallejo, poetry, thematic correspondence, psychoanalysis.

Detrás de un gran hombre, hay una gran mujer

“Detrás de un gran hombre, hay una gran mujer” reza el dicho popular. Podemos averiguar una vez más la pertinencia del dicho en la relación fusional que existió desde el inicio de su encuentro hasta el final de su vida

entre la francesa Georgette Philippart y el peruano César Vallejo, que compartieron en París entre luces y sombras los buenos y los malos momentos de una existencia ordinaria y extraordinaria a la vez.¹

El 9 de diciembre de 1984, Max Silva Tuesta, incansable investigador de la obra de Vallejo y defensor indefectible de la viuda, escribía en un homenaje a Georgette² quien acababa de fallecer el 4 de diciembre del mismo año:

Ser extraño, Georgette Vallejo. Ha muerto sin dejar clave alguna para entender su vida. Imposible resulta ahora rastrear los orígenes de la pena que embargaba sus noches y sus días. Imposible también buscar las raíces de la furia que, de repente, convertía a Georgette en una devastadora lengua de fuego.³

Y Silva añadía:

Cuando ya no quedaba otra cosa por hacer, Georgette estallaba en llanto, sus ojos destilando lava ardiente. No podía ser de otro modo viniendo ese llanto de los ojos que venían: los ojos de Georgette, ojos que nunca se resignaron a mirar según el color del cristal de la mediocridad ambiente. Desde el 4 de diciembre del presente, esos ojos descansan en paz. Ya no verán más tanta injusticia, tanta infamia, tanta codicia juntas. Ya no leerán más las cosas torpes que algunos torpes gacetilleros escriben sobre ella. Según uno de los tales, “Georgette vivía en permanente enojo por considerar que los peruanos no honrábamos debidamente la memoria de su esposo. Llegó a ser injusta, cegada por el amor conyugal.”⁴

Los numerosos comentarios, poco amenos en su gran mayoría, salidos en la prensa peruana en los días siguientes de la partida de Georgette, llevan a Silva a hacerse una pregunta cuya respuesta bien valdría la pena examinar en “frío, imparcialmente” para decirlo con los propios términos del poeta:

¿Es que los peruanos alguna vez hemos honrado debidamente la memoria de César Vallejo? Si recordamos que más hemos honrado al vallejista Juan Larrea, el principal desfigurador de César Vallejo, con eso digo todo. Y mejor olvidar los meses de cárcel



Poemario *Masque de Chaux* de su viuda Georgette Philippart publicado en francés tras la muerte del poeta César Vallejo.

donde Vallejo, él sí, fue maltratado, humillado. A pesar de todo, en apoyo a Vallejo, no hubo tanta alharaca, ni tantas protestas de los sahumadores de vocación.⁵

El propio testimonio de parte de Georgette Vallejo en su polémico libro *Allá ellos* nos entregan varias pistas de interpretación que merecen ser exploradas, examinadas sin prejuicio, y documentadas.

A mí, lector atento de César Vallejo y de su esposa Georgette, no me cabe la menor duda, la lucha contra “la injusticia, la infamia, la codicia reunidas”, según escribe con razón Max Silva Tuesta, y tantos otros atropellos contra las personas y la dignidad humana y la lucha contra “los malos”, como los llama Georgette, el combate a favor de la libertad, solidaridad y respeto de la persona tan frecuentemente evocado por el autor de *Poemas humanos* y de *España aparta de mí este cáliz*, esto fue con los insondables misterios del amor lo que unió a César Vallejo y Georgette Philippart hasta hacer de ellos una pareja emblemática de las letras universales a imagen y semejanza de los legendarios Abelardo

1 Remito al respecto al documentado libro de Miguel Pachas Almeyda. *Georgette Vallejo al fin de la batalla.*, publicado en el 2008 en Lima con un prólogo testimonial de Max Silva Tuesta. El libro constituye una interesante primera aproximación al rol de Georgette en la vida y obra de Vallejo.

2 Publicado en *El Caballo Rojo* (Suplemento de *El diario de Marka*), N° 228, Lima, 9 de diciembre de 1984. Reproducido en el libro *César Vallejo y Vargas Llosa. Un enfoque psicoanalítico y otras perspectivas*, con el título “Georgette Vallejo” pp.161-164.

3 *Op. cit.*, p.161

4 *Idem*, p.162.

5 *Ibid.*



Max Silva Tuesta, el mayor conocedor e intérprete de la vida y obra de César y de Georgette, llegaría a sentenciar de manera rotunda y provocadora: “Sin Georgette no hay Vallejo”.

<https://es-es.facebook.com/105796514634290/posts/105964891284119/>

y Eloísa, Tristán e Isolda aunque en contextos muy distintos.

*Actos de caridad
actos de fe y de amor
os he perdonado*

*Vestida desde entonces de púrpura y agonía
he dibujado para siempre jamás su límite a esta risa
que ya no es de mi ser herido.*⁶

En su libro *Georgette Vallejo al fin de la batalla*, Miguel Pachas Almeyda relata esta confesión de Georgette: “Vallejo y yo, práctica y sencillamente, formábamos una sola persona”.⁷

6 *Actes de charité
actes de foi et d'amour
je vous ai pardonné.
Vêtue dès lors de pourpre et d'agonie
j'ai tracé à jamais sa limite à ce rire
Qui n'est plus de mon être meurtri.
(Masque de chaux, p.97)*

De ahora en adelante todas las traducciones al español serán mías.

7 La pone de epígrafe a su trabajo de investigación para orientar la

Todo está dicho -o casi todo-, efectivamente, en esa confesión que conviene ubicar ciertamente en un contexto de amor profundo -amor desaforado y poco habitual- que se manifestó tanto en la vida real como en la creación literaria hasta el punto de que Max Silva Tuesta llegaría a formular esta rotunda y lapidaria afirmación: “Sin Georgette no hay Vallejo”.⁸

Correspondencias poéticas

Con su intuición de fino psicoanalista y su perspicacia de apasionado lector y estudioso de la literatura, en el señalado homenaje a Georgette Vallejo salido en diciembre de 1984, Max Silva Tuesta observa una estrecha correspondencia entre este breve poema de *Masque de Chaux*⁹ de Georgette :

*O muerte
tierra santa
tierra prometida
vegetal morada.*¹⁰

y “Despedida recordando un adiós” (*Poemas humanos*) de César Vallejo¹¹ que termina con estos versos:

*¡Adiós también, me digo a mí mismo,
adiós, vuelo formal de los miligramos!
¡También adiós, de modo idéntico,
frio del frío y frío del calor!
Al cabo, al fin, por último, la lógica,
los linderos del fuego,
la despedida recordando aquel adiós.*

Ambos poemas testimonian, en efecto, la presencia de una estrecha proximidad de pensamiento y de sus formas expresivas en la manera de pensar el mundo, de enfrentar y vivir la realidad y de proyectarse hacia el futuro.

Lo mismo ocurre en estos dos emblemáticos poemas de *Trilce* y de *Masque de chaux* que se abren a la intimidad de la pareja.

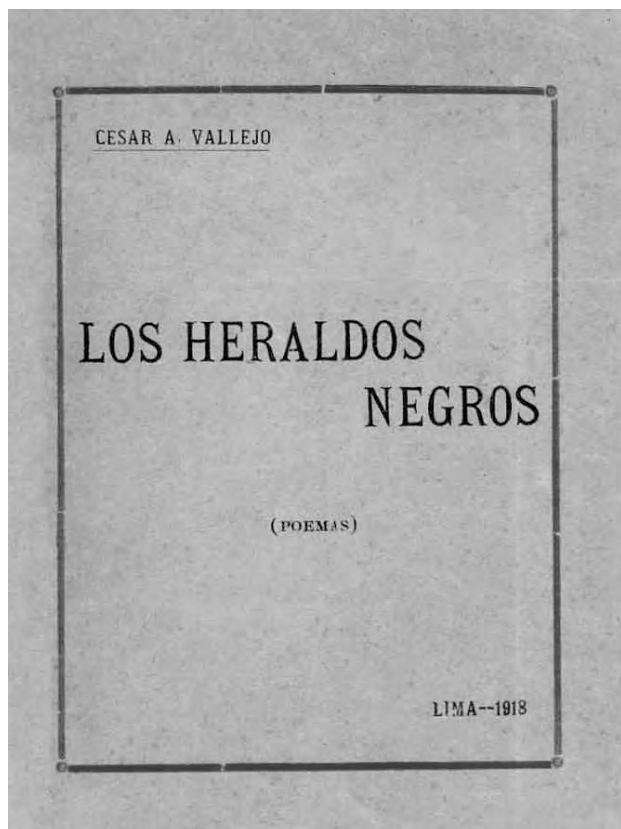
lectura e interpretación de su contenido que se esfuerza por sostener que “Georgette es la continuación de Vallejo”, según afirma en la introducción, p.14.

8 “Testimonio sobre una combatiente”. *Op. Cit.*, p.28.

9 El poemario fue escrito y publicado en francés. La traducción al español de los versos citados es mía.

10 *O mort
terre sainte
terre promise
végétale maison*

11 César Vallejo y Vargas Llosa. *Un enfoque psicoanalítico y otras perspectivas*, p.164



Los heraldos negros, expresa el dolor humano y solitario, es un prisma en el que Vallejo se descubre y confiesa. Destruye un mundo para instaurar un lenguaje, es a la vez búsqueda y hallazgo de una poesía que oscila entre recuerdo, riesgo y desnudez

<https://www.semana.com/libros/articulo/siete-poemas-de-los-heraldos-negros-de-cesar-vallejo/79327/>

Trilce XV

*En el rincón aquel, donde dormimos juntos
tantas noches, ahora me he sentado
a caminar. La cuja de los novios difuntos
fue sacada, o talvez qué habrá pasado.*

*Has venido temprano a otros asuntos,
y ya no estás. Es el rincón
donde a tu lado, leí una noche,
entre tus tiernos puntos,
un cuento de Daudet. Es el rincón
amado. No lo equivoques.*

*Me he puesto a recordar los días
de verano idos, tu entrar y salir,
poca y harta y pálida por los cuartos.
En esta noche pluviosa,
ya lejos de ambos dos, salto de pronto...
Son dos puertas abriéndose cerrándose,
dos puertas que al viento van y vienen
sombra a sombra.*

Masque de chaux

*En aquel cuarto
donde estábamos sólo nosotros
sólo nosotros y sólo dos
contra tantos*

*En nuestro cuarto de aurora
pesaba un silencio
más fuerte que todo el ruido del mundo
y de los malos.¹²*

Estos dos emblemáticos poemas son apenas un ejemplo de la correspondencia entre algunos versos de Vallejo y los de Georgette consignados en su libro *Masque de chaux*, cuya dedicatoria: “*à César Vallejo. O douleur / immaculée conception de la mort*” (a César Vallejo. ¡O! dolor / inmaculada concepción de la muerte) remite indudablemente a la misma esencia de la poesía vallejiana, al absurdo que domina el mundo según Vallejo, a la oposición y semejanza al mismo tiempo entre la vida y la muerte que jalona la existencia humana y alimenta la creación poética de la pareja.

Así lo resume perfectamente Vallejo en *sus Poemas humanos*: “**En suma, no poseo para expresar mi vida, sino mi muerte**”. Para Georgette “**la vida y la muerte están tan cercanas**”¹³ que “la vida suena / como la muerte”.¹⁴

Entre las numerosos correspondencias poéticas, señales literarias de una íntima preocupación, -por no decir de dolorosa frustración, simbolizada en los susodichos poemas en la metáfora de las dos puertas “*abriéndose cerrándose*”, que “*al viento van y vienen sombra a sombra*” en el poema de Vallejo, y en la anotación sensorial del “*silencio más fuerte que todo el ruido del mundo y de los malos*” en el de Georgette-, destacaré la presencia recurrente de la imagen, real o simbólica, de “los niños abortados” (*España aparta de mí este cáliz*), de los niños que “sin haber nacido mueren” (*Poemas humanos*), de

12 *Dans cette chambre
où nous n'étions que nous
que nous et que deux
contre tant*

*dans notre chambre d'aurore
il pesait un silence
plus fort que tout le bruit du monde
et des méchants.*

13 *Envahies par la même pâleur
la vie mon amour*

la vie et la mort sont si proches. (p.65)

14 *La vie sonne
comme la mort*

La mort a de sanglantes indulgences. (p.93)



los “niños inútiles” (*Trilce*), vale decir la referencia explícita o implícita al aborto natural o provocado.

A esta presencia recurrente en la poesía de Vallejo, responde este sugerente poema de *Masque de Chaux* de la esposa Georgette:

*Amigo mío esposo mío
Ya viene la primavera*

Donde están nuestros hijos

*tú y yo
quienes sólo supimos mal hacer*

*Adiós, amor mío
no volveremos a vernos en la aurora jamás.*¹⁵

El poema de Georgette expresa al mismo tiempo dolor, añoranza e implícitamente un recóndito sentimiento de culpabilidad, expresados con delicada discreción y en un ritmo ameno que suaviza el reproche contenido en la pregunta.

Se trata de un reproche dirigido no sólo al esposo sino también a sí misma. Pues, como confía la poeta en otro poema:

*Tú mi vida
tú mi desgracia
toda mujer eternamente
mece a un niño.*¹⁶

Y en otro escribe:

*herido de cielo y de bóvedas
ha pasado*

*nada está absuelto
Aunque él haya perdonado.*¹⁷

Lo mismo ocurre a menudo en la poesía de Vallejo, especialmente en *Trilce* donde las recurrentes referencias a los “hijos abortados”, se manifiestan

15 *Mon ami mon époux
voici le printemps*

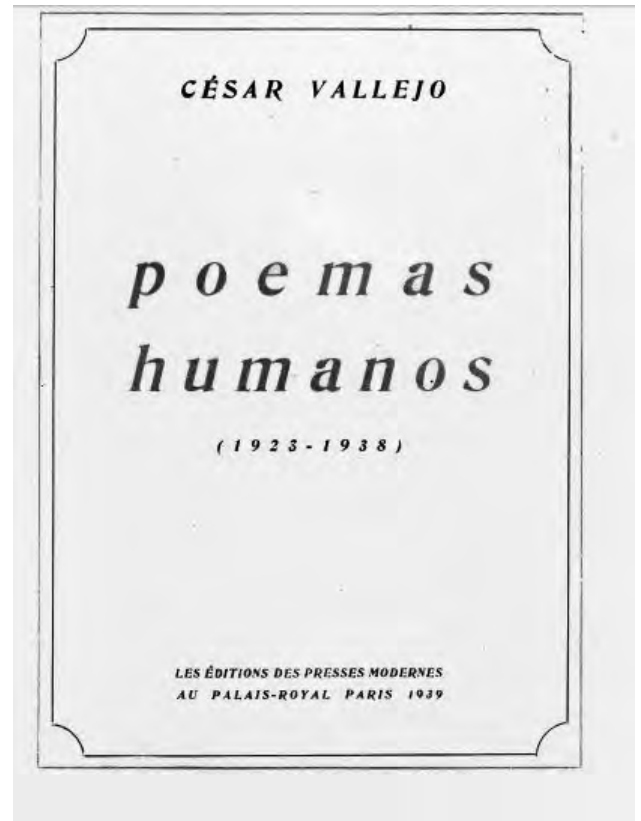
Où sont nos enfants

*toi et moi
qui n'avons su que mal faire*

*Adieu mon amour
nous ne nous verrons plus à l'aurore jamais.* (p.68)

16 *Toi ma vie
toi mon malheur
toute femme éternellement
berce un enfant,* (p.67)

17 *Rien n'est absous
même s'il a pardonné* (p.70)



Los *Poemas humanos* de César Vallejo (1931 y 1937), y publicados en París (1939) por Georgette Vallejo, viuda del poeta, y Raúl Porras Barrenechea. La edición contenía otros dos libros de poemas de Vallejo escritos entre 1923 y 1929: *Poemas en prosa*, y *España, aparta de mí este cáliz*. <https://fundacionbbva.pe/biblioteca-virtual/poemas-humanos-3/>

siempre implícitamente y de modo velado en imágenes y metáforas sorprendentes, a veces insólitas y un tanto enigmáticas por no decir herméticas de fuerte carga emocional, en relación con el “yo profundo” del poeta.

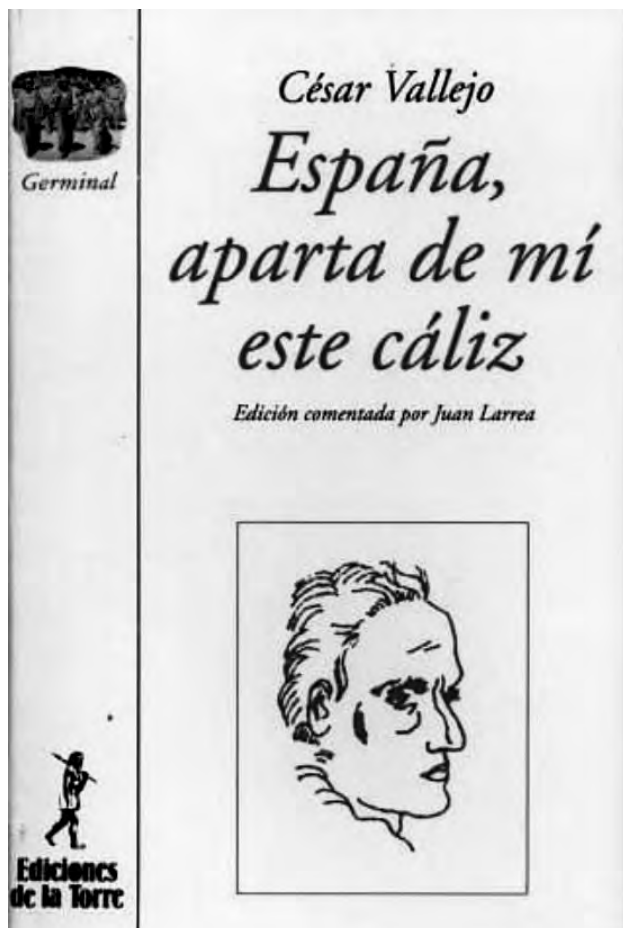
Lo podemos notar en varios poemas y ente ellos en:

Trilce VIII

*Mañana algún día,
sería la tienda chapada
con un par de pericardios, pareja
de carnívoros en celo.*

Trilce XXVI

*Las uñas aquellas dolían
retesando los propios dedos hospicios.
De entonces crecen ellas para adentro,
mueren para afuera,
y al medio ni van ni vienen,
ni van ni vienen.*



https://www.pickingpacklogrono.es/es/libros/espana-aparta-de-mi-este-caliz_TOR0003248

Trilce XXXIII

*Haga la cuenta de mi vida
o haga la cuenta de no haber aún nacido
no alcanzaré a librarme.*

*No será lo que aún no haya venido, sino
lo que ha llegado y ya se ha ido,
sino lo que ha llegado y ya se ha ido.*

En el marco del ensanchamiento de la madre individual y real a la madre universal y simbólica encarnada por España que ya analicé detenidamente, la imagen más íntima de la utopía vallejana, esto es: el deseo inconsciente de descendencia, se expresa con meridiana claridad en la sublimación del sentimiento de frustración de no haberla tenido.

Lo revelan magníficamente estos versos del “Himno a los voluntarios de la República” de *España aparta de mí este cáliz*:

*... Volverán
los niños abortados a nacer perfectos espaciales.*

Diré no obstante que si esta *preocupación-frustración* que anida en el inconsciente del poeta se manifiesta de manera obsesiva y reiterativa en *Trilce* y en la obra posterior, no deja de constituir la línea lírica de algunos poemas de *Los heraldos negros*, relativos a los amores juveniles del poeta como ocurre en “Medialuz”, por ejemplo:

*He soñado una fuga. Y he soñado
tus encajes dispersos en la alcoba.
A lo largo de un muelle, alguna madre;
y sus quince años dando el seno a una hora.*

*He soñado una fuga. Un “para siempre”
suspirando en la escala de una proa;
he soñado una madre;
unas frescas matitas de verdura,
Y el ajuar constelado de una aurora.*

*A lo largo de un muelle...
¡Y a lo largo de un cuello que se ahoga!*



Trilce (1922), intenso poemario del poeta Vallejo, algo que está hecho para ser vivido, experimentado, transmitido, comunicado.

<https://descontexto.blogspot.com/2022/04/trilce-de-cesar-vallejo.html>



El deseo expresado aquí a través del sueño, manifestación suprema del yo profundo según el psicoanálisis, se concretará en los versos finales del poema “Amor” con la sacralización de la idea de descendencia:

*Amor, ven sin carne, de un icor que asombre;
y que yo, a manera de Dios, sea el hombre
que ama y engendra sin sensual placer!*

En la oposición entre lo material (la carne) y lo espiritual (Dios) reside toda la utopía de Vallejo resumida en el último verso de impecable factura (que ama y engendra sin sensual placer), verdadero hallazgo poético por su cadencia rítmica. Así, en el deseo inconsciente del poeta y su imaginado protagonismo que hace del hombre el sustituto de Dios, se borra la frontera entre lo profano (el acto sexual) y lo sagrado (el divino engendro).

Novios en eternidad

Como último ejemplo de los indicios poéticos que revelan la misteriosa relación de dos seres humanos quienes, como para darle anticipadamente la razón al filósofo existencialista francés Albert Camus, dieron forma a su común destino a través de la creación, quisiera mencionar aquí este bello y emotivo poema de *Masque de Chaux*:

Sentada tal una ciega
alrededor mío cae la vida
como ecos

he corrido tanto
y todo ya no es

Algún día
cuando haga un gran calor

como un cascabel roto
iré a sentarme en tu tumba

Apoyada la cabeza contra tu muerte
largo tiempo escucharé tu silencio
tu frente llena de sollozos
sobre mi pecho seco.¹⁸

18 *Assise comme une aveugle
autour de moi tombe la vie
comme des échos*

*j'ai tant couru
et tout n'est plus*

*Un jour
quand il fera bien chaud*

*comme un grelot cassé
j'irai m'asseoir sur ta tombe*

La tête appuyée contre ta mort

Este poema que no vacilaré en llamar de “amor eterno” en el que los papeles parecen invertidos y reversibles: el muerto viéndose descrito como vivo, y la persona viva como muerta. Este poema, digo, evoca en mi memoria el famoso soneto del poeta renacentista francés Pierre Ronsard “Quand vous serez bien vieille” (Cuando haya entrado usted en la gran vejez), y resume perfectamente la íntima fusión que existió entre César y Georgette Vallejo, un vínculo sagrado que se prolongaría más allá de la muerte del poeta, en la eternidad mítica de la poesía.

Se trata de un poema en el que se da un sutil equilibrio rítmico entre varias anotaciones sensoriales: quietud y movimiento, meditación y acción, el frío (de la muerte) y calor (de la vida), entre herida y bullicio de la existencia (el cascabel roto) y sosiego y paz de la inmortalidad poética (la tumba).

En otro poema con la sencillez y naturalidad de la viuda que sigue acompañando fielmente al esposo difunto con el amor de siempre, dice la voz poética:

*He venido para velar tu rostro
ô tu a quien adoro*

*cáncer de cristal
para mi luz o para mi muerte*

*A orillas de este jardín donde no entra la vida
he venido a verte*

*a verte
y a sonreírte.¹⁹*

Igual que en todo el poemario donde las anotaciones sobre la presencia y/o ausencia de risa delimitan la frontera virtual entre la vida y la muerte, la sonrisa restablecida del verso final reitera la delicada complicidad entre los amantes y su permanencia más allá de la muerte.

longtemps j'écouterai ton sommeil

*ton front plein de sanglots
sur ma poitrine sèche. (p.4)*

19 *Je suis venue pour veiller ton visage
ô toi que j'adore*

*Cancer de cristal
pour ma lumière ou pour ma mort
Au bord de ce jardin où n'entre pas la vie
je suis venue te voir*

*te voir
et te sourire. (p.25)*



El propio título del poemario “Máscara de cal” es emblemático de una relación en la cual fusionan vida y muerte que constituyen el núcleo central de la materia poética, la vivificante savia que alimenta la inmortalidad tanto de la poesía de Vallejo como de los versos de Georgette:

*Rostró de ti
rostró que he visto llorar*

*en medio de todo
que ya no es nada,*

imploro toda cosa de ya no sonreír

*Máscara de ti
que sólo podía llegar a mí*

*solitaria en tus quiméricas arterias
inmanente velo
pero toda la sangre de mis venas jamás podrá
reanimar el negro milagro de tu ser.²⁰*

El rostro del esposo desaparecido y la escultura de la máscara que lo prolonga artísticamente, las arterias y las venas savia de la vida humana real, fusionan en el crisol del arte y de la poesía. Viéndose plásticamente emblematizado todo ello en la cal, piedra mineral de la cual está hecha la máscara en representación del amor eterno. Vale decir en representación simbólica del amor profano convertido en amor sagrado en el parnaso poético.

Con esta trasmutación temporal del amor profano terrenal al amor sagrado del mito, el poema de Georgette responde, de algún modo, al deseo de César formulado en *Trilce V*: “*Los novios sean novios en eternidad*”.

Referencias bibliográficas

Pachas, M. (2008). *Georgette Vallejo al fin de la batalla*. Lima: Ed. Juan Gutenberg.



Max Silva Tuesta en casa de Vallejo en Santiago de Chuco. La foto es cortesía de Lucha Castro.

Silva, M. (1992). *Un enfoque psicoanalítico sobre Vallejo*. In: Roland Forgues (Editor). *Vallejo, Vida y Obra*, pp. 201-211. Lima: Amaru Editores.

Silva, M. (2001). *César Vallejo y Vargas Llosa. Un enfoque psicoanalítico y otras perspectivas*. Lima: Editorial Leo.

Silva, M. (2001). “Georgette Vallejo”. En: *César Vallejo y Vargas Llosa. Un enfoque psicoanalítico y otras perspectivas*, pp.161-164. Lima: Editorial Leo.

Silva, M. (2008). “Testimonio sobre una combatiente (a modo de prólogo)”. In: Miguel Pachas Almeyda, pp.13-31. Lima: Ed. Juan Gutenberg.

Vallejo, C. (1983). *Obra poética completa*. Introducción de Américo Ferrari, Segunda edición. Madrid: Alianza tres.

Vallejo, G. (1978). *Allá ellos...* Lima: Editorial Zalvac.

Vallejo, G. (1974). Apuntes biográficos. En: César Vallejo. *Obra poética completa*, pp. 351-457. Lima: Mosca Azul Editores.

Vallejo, G (1964). *Masque de chaux*. Lima: Ed. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Recibido el 13 de septiembre de 2022

Aceptado el 19 de octubre de 2022

20 *Visage de toi
visage que j'ai vu pleurer*

*au milieu de tout
qui n'est plus rien*

j'implore toute chose de ne plus sourire

*Masque de toi
qui seul pouvait m'atteindre*

*solitaire en tes chimériques artères
Immanente je veille*

*mais tout le sang de mes veines ne pourra jamais
réanimer le noir miracle de ton être. (p.66).*